



Un hogar para Jeremías

CUANDO JEREMÍAS TENÍA DIECISIETE años, un vecino lo invitó a la iglesia adventista de Nampula, una gran ciudad de Mozambique [señale Nampula en el mapa].

–Ven conmigo –le dijo su amigo–. Vamos a sentarnos a escuchar lo que la Biblia enseña.

A Jeremías le gustó mucho el sermón y supo que habría otra reunión al día siguiente, pues la iglesia estaba llevando a cabo unas campañas de evangelización. Entonces decidió volver cada noche. El viernes en la noche, escuchó por primera vez hablar del sábado como día de reposo y el predicador invitó a los presentes a entregar sus corazones a Jesús mientras leían Apocalipsis 3:20, donde Jesús dice: “Yo estoy llamando a la puerta; si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos” [pida a los niños que abran la puerta de su corazón a Jesús].

El mensaje tocó el corazón de Jeremías, que pensó: *¿Quién soy yo para rechazar a Jesús? Lo dejaré entrar.*

Su amigo lo invitó a disfrutar del servicio del sábado; así que Jeremías se quedó todo el día y decidió volver el siguiente sábado. Pero el tercer sábado, su madre se sentía mal. Había dado a luz a una hermosa niña, pero continuaba sintiéndose mal. Decía todo el tiempo: “Me duele la cabeza, me duele la cabeza”.

La madre de Jeremías no mejoraba, así que su esposo, el padrastro de Jeremías, decidió llevarla a un brujo en plena selva de Mozambique. Jeremías fue con ellos a una aldea aislada en la que permanecieron durante un mes. Finalmente, su madre murió y, una semana después, también murió su hermanita.

JEREMÍAS SE QUEDA SOLO

Luego de esto, su padrastro hizo planes para regresar solo a Nampula.

–No quiero que vivas conmigo. Tú no eres miembro de mi familia –le dijo.

Jeremías no sabía qué hacer, así que decidió orar fervientemente y comenzó a sentir paz en su corazón. Decidió regresar a Nampula y alquilar un lugar para vivir.

Durante tres meses, tuvo que trabajar en lugares extraños para poder pagar el alquiler, pero cada sábado asistía a la iglesia fielmente. Su amigo lo ayudaba con la comida, y algunos miembros de la iglesia lo ayudaban con dinero.

“Cuando supe que la iglesia se estaba preparando para realizar bautismos, pensé: ¡Esta es mi oportunidad de bautizarme!”, dice Jeremías. Inmediatamente después del bautismo, su vida se tornó aún más difícil. No podía encontrar trabajo para pagar el alquiler, y cuando llegó la temporada de lluvias, el techo tenía goteras. Un ladrón entró a su habitación y le robó todas sus cosas, incluyendo su escasa provisión de alimentos. Tuvo entonces que mudarse con un amigo que no era cristiano y vivió con él seis meses, pero comenzó a sentirse incómodo por las fiestas con alcohol que su amigo organizaba.

“Tuve grandes problemas después de bautizarme –dice Jeremías–. Pero la situación me enseñó a orar fervientemente. Le pedí a Dios: ‘Ayúdame a encontrar una manera de vivir’ ”.

Un día, el pastor de la iglesia le comunicó que la congregación había decidido apartar un rincón de la propiedad de la iglesia para construir una pequeña casa: se la asignarían a Jeremías.

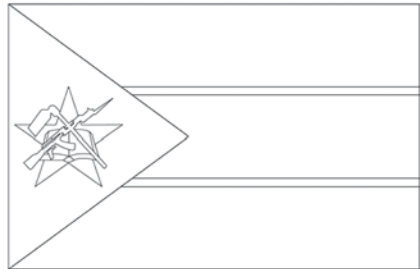
CÁPSULA INFORMATIVA

- Maputo es conocida como “la ciudad de las acacias” debido a la cantidad de acacias que se encuentran comúnmente presentes en sus avenidas.
- Algunas de las escenas de la película Diamante de sangre, protagonizada por Leonardo Di Caprio, fueron rodadas en Maputo.
- La alfabetización en Mozambique es muy baja. Las últimas estadísticas indican que la tasa total de alfabetización de adultos es del 54 %.
- En Mozambique, la alimentación de la gente del campo se basa en la raíz de la yuca (conocida como mandioca en portugués). La yuca se puede hornear, secar al sol o moler con agua para formar una papilla. Generalmente, se muele con maíz para hacer una harina gruesa, se mezcla con hojas de yuca y agua, y luego se sirve en cáscaras de calabaza.
- La marimba tiene su origen en Mozambique.
- Mozambique es hogar de una amplia gama de vida silvestre, que incluye: elefantes, manatíes, leones, hormigueros, rinocerontes, hipopótamos, jirafas, serpientes, búfalos, cocodrilos, leopardos, monos, simios, guepardos, panteras y hienas.

Jeremías comenzó a trabajar fuertemente para reunir dinero para la construcción. La iglesia proveyó el dinero que le faltaba y, con sus propias manos, se dedicó al trabajo de construcción de su futura casa. Actualmente, Jeremías tiene veinte años y vive en su propia casa. Apenas tiene que dar unos pasos para llegar a la iglesia y adorar a Dios. Aún no tiene un trabajo fijo, pero espera conseguirlo pronto y también encontrar cómo ir a la escuela secundaria, pues solo pudo estudiar hasta el séptimo grado.

“He sufrido hambre, humillaciones y muchas dificultades, pero me he sobrepuerto porque Dios está de mi lado –nos cuenta–, y también gracias a la ayuda que me dieron los miembros de la iglesia”. Su consejo para todo aquel que esté atravesando pruebas, es: “Pongan a Dios en primer lugar, y podrán vencer. Puede que estén enfrentando desafíos más grandes que los míos, pero Dios los tomará de la mano, así como sostiene la mía”.

Jeremías se siente feliz de haber escuchado el llamado de Jesús. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir en Nampula un orfanato para los niños que perdieron a sus padres por causa del sida. *[Pueden ver a Jeremías en el siguiente enlace: bit.ly/Jeremias-Ligorio. Juntos pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq].*



COLORES DE LA BANDERA DE BOTSUANA

Franja superior: Azul claro

Franja inferior: Azul claro

Franja del medio: Negro

Encima y debajo de la franja negra: dos estrechas franjas blancas